

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital	1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar	1'25 » »
Paquete de 80 números	1'00 » »

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl.

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

LA VIDA

Por espacio de mucho tiempo—aún hoy—se ha glosado, se ha admirado, se ha presentado como ejemplo ese valor temerario, ciego, salvaje, que arrojaba á los hombres al combate con absoluto desprecio de la vida. Con un estúpido desprecio de la vida propia y de la vida ajena.

El ejemplo de Numancia y Sagunto sigue exaltando muchas cabezas. Tebas, las Termópilas, Borodino, Magdalo, Port-Arthur, Casablanca... Masas de hombres que matan ciegamente y de hombres que se dejan matar sin retroceder.. ¿No tendrá algo de falsa esa grandeza épica de que se quiera revestirla?...

No negamos la sublimidad de ello; nos conmovemos ante la epopeya, como cualquier escolar que se desteta de Literatura é Historia. Un estremecimiento vibra en nuestros nervios ante la belleza del gesto del que cae. Casi, casi, como Hedda Gabbler, sentimos una dolorosa decepción cuando la herida es en el bajo vientre.

Tenemos ese virus metido en la sangre. Y, á veces, nos vemos obligados á hacer el esfuerzo sobrehumano de Guytplane para cerrar la boca si queremos sobreponernos á esas preocupaciones, cazar algo del buen sentido que vaga escondido por las salvas de nuestro espíritu y enjaularlo en el pensamiento.

Si hemos logrado hacer eso, analicemos fríamente ese valor que no teme á la muerte que desprecia la vida. Primera conclusión que sacaremos: el desprecio á la vida indica que esa vida tiene algo de despreciable. En prueba de ello, está el hecho de que los que más pródigamente han sacrificado su existencia han sido siempre los más miserables, los esclavos, los siervos, los mercenarios, los pobres reclutados por la ley... Pocas veces los atortunados, aquellos para los que, en realidad, la existencia era un edén.

En las guerras con los ingleses, los indios han hecho verdaderas locuras, suicidios en masa ante las tropas enemigas; en Marruecos se han puesto conscientemente ante las bocas de hierro que escupían la muerte, kabilas enteras; los mismos soldados europeos iban sonrientes á morir. Y esto se explica por el fanatismo ciego y por las infames condiciones de la vida. ¿Qué importa dejar una existencia de miserias, de dolores, de problemático sostenimiento?

¿El ideal sacrosanto, el valor heroico, la defensa de la patria?... Acaso haya algo de eso. Pero la bestialidad y el existir penoso serán siempre la causa, esencial. Antes que en la pasional llamada ó en el resultado de una reflexión detenida, el heroísmo tiene su origen en un hogar frío, en un estómago hambriento, en un cerebro abrupto, en un prolongado é irremediable dolor.

El enemigo invisible, la inicu constitución social, descarga golpes continuados, implacables, crueles, sobre los desheredados, sobre las vícti-

mas, sobre los que dan su contingente al plantel de los héroes y de los mártires. El trabajo monstruoso, que hace un erial de la vida; la inaccesibilidad de aquello que endulza la existencia; ese ambiente de desesperación, de sufrimiento, de abyecciones; un mundo negro, irónico; una sociedad de verdugos; una sarcástica interrogación todos los días, ante los ojos, al despertar del sueño nocturno, una duda atarazadora é inexorable; inquietud, ansia de lo no conseguido jamás, nieblas siempre; un cielo de plomo hiriendo la frente se quiere alzar, un cielo de plomo que parece gritar al misero sobre quien pesa: ¡Abajo, al polvo, al cieno, á la fatiga, á la esclavitud, abajo por siempre jamás!... No es un gran mérito el dar todo eso por una idea que no se comprende.

Que no se comprende, ciertamente. Las intrincadas causas económicas, estadísticas, políticas, etc., que dan por resultado una guerra, no están al alcance de aquellos que mutuamente se alancean, se apuñalan. La conveniencia general ha creado un ambiente de opinión que es el que siguen los que á morir van. Un ambiente que es... que es... No acertamos á expresarlo... algo así como si entre los terneros que se sacrifican en los mataderos hubiera la idea común—común como en nosotros en la del Estado, la familia, la religión—de que lo lógico y lo natural era que los matarifes les despedazasen para que los hombres se alimentaran. Influidos por algo análogo marchan los proletarios al combate: hay que dar carne para que se alimente la patria, para que se alimente el rey, para que se alimente el honor...; hay que ser los terneros de esos carnívoros que se llaman honor, rey, patria, religión y cien cosas más.

Habrá al, un día en que los hombres, al leer todo eso que hoy se canta en poemas muy bellos, se miren asombrados y se digan: «Por qué obrarían así?». Entonces, cuando verdaderamente sea bella la vida; cuando una sociedad buena, maternal ofrezca un seno amplio, blando, tibio, á todas las frentes para que en él se reclinen; cuando no sufra nadie... entonces no se querrá perder la vida, un bien tan grande, que hoy es mejor un estigma que un bien.

Hoy contribuimos todos á hacerla odiosa, á engalanarla con andrajes y con miserias, á pudrir y envenenarla. La maltratamos groseramente, como un borracho á su mujer, á puñetazos y á paladas. Y ¡claro! la vida nos odia y no nos sonríe jamás. Y cuando recurrimos á ella, en los trances supremos, nos encontramos con sus lacras, con sus negruras, con sus asperezas; nos mojamos con lágrimas de sus ojos y nos manchamos con la sangre de sus heridas.

Peró es porque antes hemos hecho entre todos esa obra. La vida está en nosotros mismos y en todos juntos. Por eso un relámpago de odio á la vida ajena es un rayo de odio para la vida nuestra. Nada que exija el sacrificio de la vida es

digno de que la vida se sacrifique por ello. La finalidad de los ideales de mejoramiento social es, así, embellecer y purificar la vida; no la piden en aras del triunfo; la consideran como el triunfo mismo en sí. Es una acumulación de vidas sanas y felices la que constituirá la sana y feliz vida social.

¡La vida!... ¡Malditos esos que ponen fealdades en su faz, llagas en sus carnes, hielo en su seno! Hay que salvar á la vida de sus garras y elevarla, limpiarla, curarla, vestirla de rojo, amarla de todo corazón, con amor de justicia; con amor de bondad, con amor de pensamiento irradiante!...

E. Torralva Beol

BIEN HECHO

Proponiéndose sin duda el Gobierno que la representación obrera en el Consejo Superior y en las Juntas Locales creadas para el cumplimiento de la ley de Emigración resultara mixta, dando entrada á ella á los Círculos Católicos, el Centro Obrero de Madrid, dispuesto á no tolerar con su consentimiento semejante hecho, ha resuelto no tomar parte en tal representación y pedir á las Sociedades hermanas que hagan lo mismo.

A este fin ha publicado el siguiente escrito en algunos diarios de Madrid:

“EL CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS (RELATORES, 24)

A las Sociedades hermanas de España

»Según la ley de Emigración, habrá un Consejo Superior encargado de velar por el cumplimiento de la misma y de atender á todo cuanto á los emigrantes se refiera.

»De ese Consejo Superior, formado por 33 individuos, deben formar parte cuatro representantes de los navieros y otros cuatro de la clase trabajadora, elegidos éstos por las Sociedades obreras.

»Indica el reglamento para aplicar dicha ley que cada Sociedad designará un compromisario, y que éste solo podrá emitir un voto: mas la real orden aclaratoria, publicada el 16 del corriente, expone que ese voto no será para los cuatro vocales, sino para uno.

»Creyendo que esto era un error, una Comisión de este Centro se dirigió al ministro de la Gobernación, á fin de hacérselo notar y de que lo rectificara; pero el ministro ha respondido que en manera alguna se ha equivocado y que su propósito es que cada Sociedad vote solo un vocal.

»Viendo este Centro, en tal sistema de votación la idea de que tomen parte en ella los Círculos Católicos ú otras entidades inspiradas ó dirigidas por los enemigos de nuestra clase, ha

resuelto no tomar parte en dicha elección y pedir á todas las Sociedades obreras que hagan lo mismo.

»Igualmente pide á las Sociedades hermanas que no intervengan en la elección de las Juntas Locales, ya que debiendo haber en ellas dos representantes obreros, se asigna á las Sociedades el derecho de elegir solamente uno.

»La dignidad de la clase trabajadora exige que no consintamos pasen por representantes de ella individuos que se prestan á traicionarla, sirviendo de juguete á los elementos burgueses más reaccionarios.

»Madrid 24 de Octubre de 1908.—Por el Centro Obrero, *La Comisión*.

Ha hecho muy bien el Centro de Sociedades Obreras de Madrid adoptando la actitud que indican las anteriores líneas y harán muy bien las demás Sociedades teniendo en cuenta la petición de aquél.

La clase trabajadora organizada ni se presta á ser comparsa de nadie ni ignora que su fuerza la puede hacer sentir á todos los Gobiernos tengan ó no tengan representación en ciertas Juntas ó Comisiones.

Si se mostrara débil ó transigente perdería toda ó parte de esa fuerza.

LUCES Y FLORES

Estos días con que empieza el mes de Noviembre, dedicado á todos los Santos y á los Difuntos, son días de verdadera exhibición, donde quizá tome más parte la vanidad, que los purísimos recuerdos de los que se fueron, pagando el tributo de haber nacido.

Los que por afición ó cumpliendo voluntarios deberes, ó quizá por algún sentimiento romántico, acuden con más ó menos frecuencia á la ciudad de los muertos, habrán observado la soledad angustiosa que reina en aquella respetable mansión, donde cada cruz ó cada panteón, encierra tantas historias, tantos recuerdos, tantas lágrimas ó tantísimas ilusiones desocadas en flor.

De primero de Enero á treinta y uno de Diciembre solo dos días hay que pudiéramos llamar la recepción de los muertos.

Infelices de los que cayeron ó dichosos ellos.

Infelices los que abandonaron este mundo cuando un porvenir de luz de amor y de esperanza tenían ante sus ojos y la muerte les arrebató cruel y desapiadada, sus ensueños color de rosa.

¡Pobre padre! que vió llegar la muerte, abandonando su fiel compañera, dejando una familia empezada cuando más necesitaba de su apoyo y de su sosten; dejándolos envueltos en un porvenir de dudas y necesidades.

¡Desdichada mujer! que cuando su corazón latía al unísono de otro amante y cariñoso, la que no oyó jamás más que palabras de amor y alago en sus oídos, vé romperse el hilo misterioso de su existencia para ir á ocupar un puesto bien en modesta fosa ó en lujoso panteón.

Los que para ellos, la vida le es grata, con cuanto dolor ó espanto tienen que ver llegar su última hora.

Para el que lucha hace años, para el que no vislumbra días mejores, para el pobre viejo, sin hogar, sin calor de un alma amiga; para la mujer que no es amada, para el hombre que nadie respeta, para el naufrago de la vida, con una cárcel ó un hospital en perspectiva, que dulce debe ser la muerte y con cuanta fé podrá decir con el poeta.

«Ven muerte, tan escondida
Y no te tema el venir,
Porque el placer del morir
No me vuelve á dar la vida.»

Lo cierto es, que los días uno y dos de Noviembre, la mansión de los muertos se cubre de flores y de luces.

Luces para el sufragio que se recoge allí en las mansiones que nadie conoce. Flores que adornan unos días la piedra que cubre los restos queridos y que se van secando; aún que algunas veces no tanto como los recuerdos de los que van dedicados en la mente y aún más en el corazón de quien generalmente las manda poner.

Como en todo hay que seguir la soberana moda, tirana de nuestro modo de ser.

Más que mandar un criado, ó una persona mercenaria á guardar coronas de porcelana secas y sin olor, simil verdadero de ciertos corazones, y alumbrar la mansión de los que se fueron, porque no ir personalmente los que sufren las torturas de la ausencia ó el dolor del ser perdido. Y allí sin ostentaciones donde el orgullo y la vanidad son los principales consejeros; visitar aquel lecho donde descansan, rezar una oración los que creen; dedicar un recuerdo de cariño y gratitud los que dudan; y dejar todos una flor ó una lágrima; los que aún tienen el inmenso consuelo del llanto.

No queremos molestar á nadie, nuestro católico Cementerio, ayer y hoy, aparte de las muchas cruces, pierde el carácter del campo de la verdad, los que van por lo general creen encontrarse en una función de cine, no recuerdan el profundo respeto que se debe, á los que allí están. Su absoluta impotencia, merece un respeto rayano á la veneración.

Quizá contribuya á ello el saber que vivimos en su país, que pocos son los que cumplen sus deberes, ni los gobernados ni los que gobiernan encargados en primer término de la obra educativa del país.

Los cementerios mansiones sagradas por toda persona correcta, y de estos sitios donde todo debiera ser grande, bueno, altamente cristiano, en todas las épocas de nuestra vida hemos oído contar horrores, horrores que la pluma se resiste á escribirlos y que el mejor castigo y el mejor bien es que el mundo los ignore.

No turbemos con cargos y quejas la dulce paz de la mansión de la muerte, cuidemos de encontrar preparado, un puesto para esperar el

*Dies iræ, dies illa
Solvet solutum in favilla
Terre David cum Sibilla*

Y esperando el día de la ira, en que el mundo se convertirá en ceniza, tranquilamente aguardaremos que se cumplan las profecías del Rey Salmista y de la Sibila.

J. P.

Federación de Sociedades Obreras de Baleares

Reunida en Asamblea el martes día tres á las ocho y media de la noche, eligiéronse los cuatro vocales y cuatro suplentes que van á figurar en candidatura para las elecciones de la Junta local de Reformas Sociales.

Referente á la ley de Emigración que crea un Consejo Superior y sus respectivas Juntas locales para el cumplimiento de la misma, acordó por unanimidad que: vista la actitud adoptada por el Centro de Sociedades Obreras de Madrid, (digna de imitar por cierto), no intervenir en las elecciones del Consejo Superior ni de las Juntas Locales, y comunicar al Sr. Gobernador civil que retira á sus compromisarios nombrados, toda vez que el reglamento para la aplicación de la citada ley indica que cada Sociedad designará un compromisario y que éste solo podrá emitir un voto únicamente para un vocal.

Consiguiendo con semejante sistema de votación, que tomen parte en ella sociedades que fingiéndose obreras son enemigas de los intereses de los explotados.

De como se explota

Todos los que no lleven meditados los puntos más primordiales de la Estadística Obrera, ni siquiera haber leído la prensa socialista, me contestarán con la tan inconsciente palabra; «todos explotamos» á la cual contestaré afirmativamente; todos explotamos; pero, aquí vale preguntar ¿se explota en igual grado? ¿No hay opresores y oprimidos? ¿No hay hacendados y asalariados? yo creo que sí, pero, para que no me podáis tachar de absoluto, dejo ambas preguntas á disposición de la clase obrera, por considerarla única capaz de resolverla, conviniendo antes, en que única y exclusivamente, es la carretera pisoteada por suntuosos automóviles, de los tan malhadados privilegiados del capital.

Si la experiencia de todo trabajador consciente se tendiese á lo largo del camino de la verdad, vería que lo que llamamos explotación; cunde de una sola madre, pero tan fecunda, que en el día de hoy cuenta con un dote familiar bastante considerable, de la cual sufren las consecuencias despóticas de ésta, otra también establecida, pero por no ser dotada de ciertos privilegios, tiene que estar supeditada á la primera por lo que le damos el nombre de desposeída ó proletaria.

Las únicas adopciones que debemos ejecutar á mi entender, si queremos un considerable mejoramiento de nuestra situación, es en primer lugar asociarnos en Sociedades de resistencia; segundo federarnos con nuestros compañeros de otras provincias; y tercero, ponernos en contacto con el exterior, para que todos unidos y bien entendidos reivindicemos los derechos de ciudadanía, de que nos tiene privados el régimen actual.

Trabajadores, asociados, y una vez unidos con nuestros compañeros de explotación, luchemos para reivindicar la duda que con nosotros tiene contraída la que es madre de todos, la madre patria.

José Monserrat

JUNTA LOCAL DE REFORMAS SOCIALES

Reunióse el día dos á las siete y media de la noche bajo la presidencia del señor Bannasar asistiendo los vocales patronos señores Casasnovas, Amengual, Bueno, Oliver, Garí y Oliver Pons; y los obreros Roselló, Roca y Mari y el inspector del Trabajo señor Sancho.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se dió cuenta de los vocales y suplentes que en definitiva cesaban en sus respectivos cargos en 31 de Diciembre, acordando también cubrir en la próxima elección todas las vacantes.

Enteróse también de una comunicación de señor Gobernador civil, en la que participa á la Junta que con arreglo á lo prevenido en el artículo 2.º del Real decreto de 19 de Mayo de 1908; se crea en esta población un tribunal industrial, acordando reunirse de nuevo para tratar este asunto.

La Comisión inspectora dió cuenta del dictámen emitido referente á las denuncias formuladas contra los señores Figuerola y Matons, por infracción de la Ley del Descanso dominical.

Ampliado que fué el dictámen por la misma Comisión y observándose diferencias de criterio respecto á la infracción cometida por los señores indicados y creyéndose suficientemente discutido

el asunto, se acordó que dicho dictámen volviera á la Comisión con objeto de ampliarlo con las declaraciones de todos los dependientes de los comercios de ambos señores.

Vista una instancia presentada por un industrial de hormas pidiendo autorización para poder ultimar en domingo ciertos trabajos de exportación, se acordó autorizarlos con arreglo á la ley para aquellos trabajos que solo se refieren á embalaje y transporte.

Y se levantó la sesión.

Consideraciones sociales en Mallorca

(Continuación)

Para que hacer desaparecer un libro, que con él se juzga y se pone de manifiesto, lo que eran los directores de la sociedad mallorquina en el siglo diez y siete, siglo donde la plenitud de la fé y la religiosidad brilla con todo el esplendor de su mejor época. Porque querer destruir un libro donde el Reverendo Jesuita nos dice que desde el año 1621 al 1690, año más ó año menos hubo ochenta y pico de autos, donde hubo quien sufrió la pena leve de dos meses de arresto, hasta la gravísima de ser quemado, en la esplanada de la falda del castillo de Bellver, como otros hubo, que fueron condenados á dos y á seis años de prisión y lo mismo á unos que á otros, todos sufrieron una pena común, un castigo que todos merecieron, así el que era condenado por falta de fervor católico, como el sacrilego y el apóstata; y ello fué que todos fueron condenados á la confiscación total de sus bienes que importaban crecidas sumas y cuyo objetivo único perseguían los incansables defensores de la fé. Y é aquí porque vemos aumentar el patrimonio de

una manera tan fabulosa, como lo aumentaban aquellas famosas órdenes de mendicantes, aquellos modestos capuchinos, aquellos cobados mercenarios, (hoy tan gordos como en el siglo XVII) aquellos angélicos jesuitas, de mirada oblicua y risa forzada, en fin tanto microbio de todo progreso y de toda cultura; para venir luego á decir que la santa medida ó ley de Mendizabal fué un robo sacrilego, una espoliación infame.

Aunque así fuese, que no es; sabido es por demás *que quien roba á otro ladrón, etc.*

Según hay quien afirma, lo que se quitó á los infelices chuetas del siglo XVII, alcanza la importantísima suma de cinco millones de posetas, que se emplearían en alivio de las benditas almas del purgatorio y de las barraganas tan en boga en aquella época de los Reverendos padres.

Eutiendo, pues, como una lamentable equivocación haber hecho desaparecer el libro del padre Garau, cuando lo que debiera hacerse sería reproducir una nueva edición muy numerosa, y en cada casa tener un número igual al número de individuos de que consta la familia, y cuando un individuo saliese de la casa, ya para constituir una nueva familia, ó por ausentarse, debía el jefe de la familia entregarle un ejemplar, con encargo de guardarlo y con promesa de que lo mismo hará el otro con sus hijos cuando llegue á ser jefe ó cabeza de familia. *La Fé triunfante*, debiera ser el catecismo que las familias de la calle, debieran de enseñar á sus hijos, para que nadie ignorase, quienes son los causantes de esta preocupación vergonzosa para todos que nos de nigra y empequeñece en Mallorca y fuera de ella, haciéndonos pasar como un kábila moruna ó una zambra de gitanos. Los libros que llevan la firma de un sacerdote que además era el Superior del Colegio de Montesión, no puede ser ni

de dudosa moral, ni debe estar en el Índice de los prohibidos.

Ya que las víctimas de esta preocupación, poseen el inagotable tesoro de la fé, ya que ellos besan la mano de los que les señala y la marca con el sello de perpétuo ludibrio, ya, que para ellos no es buena moneda vengar con ejemplos de virilidad la santa memoria de aquellas víctimas sus antepasados que murieron en la hoguera y dejaron en la mayor miseria á sus hijos y ricos los beriventes con lo que les confiscaron ó mejor dicho les robaron, ya que nada hacen para dignificarse; procuren al menos conservar y aumentar por suscripción pública un libro de un jesuita que atestigua ochenta y pico de robos, una porción de asesinatos y una infinidad de injusticias á cual mayor.

Hay que consignar un raro fenómeno y ello es que apesar de los agravios no ya hechos á sus antepasados, sino de los que reciben cada día, del perpétuo aislamiento, de las prohibiciones que solo para las familias de la calle tiene la Iglesia en Mallorca, rechazándolos para ciertos puestos no ya elevados, sino de cierta confianza, apesar la rara ejemplaridad de su conducta, ó de la notoria ilustración de muchos de sus sacerdotes, la madre común de los fieles, tiene cerrado á cal y canto la puerta que está abierta á tanto adulador de oficio, á tanto granujilla, sin virtud ni ciencia, pero protegido por ciertas madres

(Se continuará)

Juventud Socialista Palmesana

Esta Sociedad convoca á los socios que la componen para la Junta general ordinaria que se celebrará el próximo domingo 8 de los corrientes, á las diez de la mañana.

— 52 —

mos en la calle, yo me ofrezco para compañero suyo....

LABORA No lo rechazo; pero sus actos dirán...

RICARDO Ahora tienen un motivo más: antes luchaba por la idea, ahora lucharé por la idea y por la dama!

ENRIQUETA (Acercándose á él). Ricardo no sabe usted lo que gozo al verle regenerado, hecho un hombre digno y sobre todo que elija Vd. á Labora por compañera.

RICARDO (Con rubor). Enriqueta...

ENRIQUETA (Aparte á Ricardo). Soy sincera: no guarde Vd. cuidado alguno por mí. ¡Yo también amo á otro hombre!

RICARDO (Aparte á ella). Que ama Vd. ¿Y á quién?

(Enriqueta vá junto á D. Homobono. Las obreras saludan y se retiran).

(Pausa).

ESCENA IV

(A la izquierda Justo Héro, D. Homobono y Enriqueta: en medio Ricardo).

D. HOMOBONO Amigo Justo Héro, veo que con vuestros principios varían de carácter todas las cosas de esta sociedad.

JUSTO HÉRO Justamente, D. Homobono; recuerde Vd. lo que le dije hoy en casa de los cuatro caminantes; han dicho que somos materialistas... ¿Acaso no es un

— 49 —

hace el contrato, así que alguien lo autoriza, alguien confiable, alguien solvente... ¡Por fin! El dinero, el maldito dinero, la moneda que significa según su cantidad tal cantidad de necesidades cumplidas, llega á las manos del necesitado!.. Y después ¿cómo ha de reintegrarse? Como? ¡Oh! antes perdiera el espacio su extensión infinita, que faltara el cancerbero de cobrar su interés, sus réditos sangrientos, de la sangre proletaria, del pan del hambriento!.. ¡Explotación y Usura! ¡hermadas gemelas!

D. HOMOBONO Me asalta la duda, Justo Héro, de que el egoísmo alentaré siempre en el pecho del hombre.

JUSTO HÉRO Sí, es cierto; pero variando de objeto y de manifestación: el egoísmo para el bien colectivo que trae el bien individual, será su nuevo y más noble aspecto, en una sociedad de hombres hermanos.

D. HOMOBONO Dice Vd. bien: por egoísmo y no por caridad hay que hacer esa reforma social.

ENRIQUETA Ahí vienen Rogelio y sus compañeras,

RICARDO Sí, ahí vienen. (mirando á la derecha).

VIII CONGRESO SOCIALISTA ESPAÑOL

(Continuación)

Después de usar nuevamente de la palabra Caballero, se votó la enmienda, siendo aprobada por mayoría.

Iglesias apoyó el dictamen, en nombre del Comité, diciendo á Goy y demás compañeros que le rechazaban, que no había ningún peligro en admitir que en casos excepcionales pudieran celebrarse coaliciones en elecciones municipales y provinciales, desde el momento en que el Partido entero tenía que dar su asentimiento, cosa muy distinta á si cada Agrupación quedase en libertad de hacerla.

Hizo algunas consideraciones para demostrar que el Comité, en esos y en otros casos debía informar, no debiendo abrigarse ningún temor por que se manifesten opiniones.

Vives combatió el dictamen estimando que no quedan en libertad las Agrupaciones para decidir desde el momento que informe el Comité Nacional.

Le respondió Caballero expresando que entre nosotros se procede con verdadera democracia y cada cual votará lo que juzgue mejor.

También le contestó Iglesias.

El dictamen fué votado por inmensa mayoría, absteniéndose Cabello.

Respecto á la representación al próximo Congreso internacional se acordó que se designe, como otras veces, salvo el que los individuos que deseen ir á él por su cuenta sean sometidos á la aprobación del Partido.

Fueron designados por unanimidad representantes en el Comité Socialista Internacional Pablo Iglesias en propiedad, y Francisco Mota, su plente.

Por unanimidad también fué elegido presidente del Comité Nacional Pablo Iglesias, y designado Madrid para residencia de dicho Comité.

Terminado el orden del día, se pasó á dar cuenta por los delegados del estado de sus respectivas regiones.

Goy (de Vigo) relató los progresos del Partido en Galicia, donde el número de afiliados pasan de 1.200, quizá 1.000 más que en 1905. El balance de Agrupaciones le cierra esta región con una menos que el anterior Congreso—Lavadores, Porrriño, Sanxenjo y Tenorio, desaparecidas; Marín, Panaderos de Vigo y Villagarcía de Arosa, nuevas—; pero el crecimiento de fuerzas en los grupos compensa sobradamente esta merma. Aparte de que muy pronto habrá Agrupaciones en Betanzos y Puerta del Son.

Habló después Sanchis, de Valencia. El Socialismo y el movimiento obrero se mantiene estacionado en Alicante, en Castellón y en Valencia, principalmente por causa del equívoco republicano; pero la situación en Elche es buena, en Játiva ha mejorado, y se ha conquistado una buena plaza, Alcoy, ganada á los ácratas y á los republicanos. De este punto espera Sanchis un fuerte número de soldados para el ejército socialista, y confía además en que en toda la región se notarán dentro de poco progresos.

Salinas, de Andalucía, manifestó que aun que el carácter de aquella región es poco apto para las luchas y las empresas que quieren calma, reflexión y perseverancia aun luchando con el equívoco que llevó allí doña Belén Sárraga y las ilusiones que produjo la Unión republicana, va avanzando en ella el Socialismo, pues algunas colectividades han venido recientemente al Partido y no tardarán en venir otras.

Caballero, de Madrid, habló después, diciendo que del pasado Congreso á éste las fuerzas de

la Agrupación Socialista Madrileña han aumentado justamente en un 30 por 100. Puso de relieve la importancia que tiene la compra de una casa para Centro Obrero, hecho que ha sorprendido á los enemigos, y sobre todo, el que el número de colectividades que irán á vivir á ella sean ya 100; señaló también lo que representa la creación y relativa prosperidad de la Cooperativa Socialista, que al trasladarse al nuevo domicilio creará una sucursal en la parte Sur de la población, así como el establecimiento de escuelas laicas. Todo esto, sin olvidar los beneficios que en rebaja de la jornada de trabajo y en alza de los salarios han conseguido los obreros del ramo de construcción y los de otras profesiones.

Dijo también que los Centros católicos en Madrid nada podrán contra el arrollador movimiento de mejoramiento y emancipación, y anunció que si en el Partido hay ya alistado cierto número de obreros intelectuales, no tardarán en venir á él muchos más.

Vigil, de Asturias, afirmó que el partido empieza á salir en aquella región del período de decadencia á que llegó, notándose por todas partes síntomas de un nuevo florecimiento, con la circunstancia de que lo pasado servirá de provechosa lección á los combatientes.

La crisis de trabajo y la coalición católico-patronal de Mieres han causado daños; pero atenuada aquella y necesitándose allí obreros capaces, que ahora escasean ó faltan, las condiciones nos favorecerán y el Socialismo alcanzará en Asturias importante desarrollo.

Cabello, de Vizcaya, hizo presente que la crisis

(Se continuará)

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDAD, 27

— 50 —

ESCENA III

Dichos: por la puerta lateral derecha Rogelio y, vestidas modestamente pero con algo significativo, Ciencia, Arte y Labora. Los detalles representativos á juicio del actor.

Don Homobono y Ricardo hacen un saludo á las obreras y Enriqueta las besa: todo en silencio, queda en este orden: á la izquierda. Justo Héro y Rogelio, en medio D. Homobono, Enriqueta y Ricardo y á la derecha las obreras. Rogelio habla en el oído á Ricardo y marcha.

RICARDO
CIENCIA

¿Quiénes sois?

Me llamo Ciencia y mi labor constante es ayudar á la obra de Natura. Por eso no estoy entre la sociedad vieja y rutinaria; porque todo lo que en ella hay va contra Natura... A mi impulso, á mi marcha, han caído religiones, principios, costumbres... cada verdad arrancada del seno del misterio, ha derrumbado una mentira del reino de la ignorancia. Y así se ha ido formando la nueva y universal religión de la Ciencia!

ARTE

Soy el Arte, la Belleza... Diréis que porqué no quiero vivir en el mundo? Ah. Os lo confieso... me dá asco de él...? Habéis visto como revolotean la mariposa por no posar en el fango? Vuestra desamparada Belleza pura, por los campos, por los mares, por las sonrosadas nubecillas... y cuando cruza por lugares habitados, por donde hay hom-

— 51 —

bres, sigue volando, volando con ímpetu, porque sube de ellos un yaho!... ¡Qué feo, que asqueroso lo han hecho todos los hombres, ¡que repugnantes sus cárceles, sus garitos del juego, de Baco, de prostitución; sus barrios pobres; el hampa que dormita y polula andrajosa por las calles, las frías buhardillas, la figura del miserable y del esclavo; ¡tanto dolor, tanto grito, tanta pena... vosotros los buenos, los valerosos, ¡dadle un cambio al mundo! hacedlo siquiera por la Belleza!

LABORA

Labora es mi nombre, esto es Trabajo. No me veréis satisfecha y alegre mientras subsista el Trabajo actual. Para unos trabajo fatigoso horrible... Para otros, el ocio, el eterno descanso... Para aquellos miserias, enfermedades, hambres... Para estos, lujo, preservación, artura. Esto se ha de acabar... Ellos, los egoístas, los torpes, se ríen del porvenir hermoso... Pero el ejército proletario y además vosotros, partes que sois de ese todo, formáis ya juntos...

ROGELIO

(Con acento). Sí, sí, defendemos vuestra causa y son ya muchos los ricos e intelectuales que toman la causa de los oprimidos....

LABORA

La voz de la conciencia que se impone...

(Las obreras van á salir y Ricardo se acerca á Labora, y dice)

RICARDO

Tal vez no nos veamos en mucho tiempo, pero el día de la reivindicación, el día que todos nos encontremos